

fases diferenciadas: una primera fase exploratoria en donde se analizan las actividades llevadas a cabo por el monasterio mediante una pauta de observación no participante y la experimentación de los primeros pilotajes; una segunda fase de documentación y diseño de actividades, en palabras de la autora, del diseño de un programa educativo multimodélico flexible (PEMF), y una tercera fase de experimentación y evaluación mediante técnicas grupales —focus group— con 33 participantes procedentes del Grado de Maestros en Educación Primaria de la Universidad de Barcelona. Los resultados alcanzados en dichas experimentaciones abren un camino hacia el diseño de programas educativos patrimoniales basados en factores como la sorpresa, la empatía, la variedad y la interactividad. Factores que consigue alcanzar mediante el diseño de kits didácticos, estrategias teatrales, objetos históricos y la formación de educadores patrimoniales. La combinación de estos factores y estrategias dan como resultado un alto atractivo en la valoración del programa educativo patrimonial propuesta en la investigación.

Más allá de los dos estudios que definen y dan sentido a la investigación, en ella se recogen todos los aspectos formales y metodológicos que toda tesis doctoral debe seguir y cumplir. Por ello, el trabajo está estructurado en su conjunto en seis grandes capítulos. El capítulo primero pone de manifiesto algunas preguntas, ideas y reflexiones iniciales que determinaron la elección del tema, sustentadas por trabajos de filósofos y teóricos relevantes. El capítulo segundo recoge la revisión de la literatura o el marco teórico donde se han desarrollado todos aquellos temas vinculados estrechamente con la investigación y que en el caso de esta tesis se subdividen en las características específicas del patrimonio religioso, en las relaciones de la iglesia catalana con su patrimonio a lo largo del tiempo y en la importancia del tratamiento de las emociones en la educación patrimonial de los espacios religiosos; en este capítulo también se presentan las informaciones recogidas en las visitas que la Dra. Martínez realizó en Jerusalén, Roma, Santiago de Compostela y en las catedrales de las diócesis de la comunidad autónoma de Castilla y León. El capítulo tercero, correspondiente con el diseño de la investigación, plantea los objetivos, las hipótesis, las metodologías utilizadas y las líneas en las que se inscribe la investigación. El capítulo cuarto, descrito anteriormente, expone el estudio diagnóstico de los inmuebles religiosos

catalanes y en él se justifica la muestra, la técnica de investigación y el instrumento diseñado, y se presenta junto con la interpretación y las conclusiones de los datos cuantitativos extraídos. El capítulo quinto es el más extenso de la tesis y bien podría considerarse como un trabajo de investigación por sí mismo; es el que está vinculado con la experimentación en el monasterio de Poblet y cuyas fases de trabajo se han reseñado con anterioridad. El último capítulo, el capítulo sexto, recoge las conclusiones generales de la investigación, la consecución de los objetivos y abre un nuevo camino hacia nuevas investigaciones basadas en la educación a través de las emociones. Finalmente, como todo trabajo de investigación, este concluye con la bibliografía utilizada y los anexos.

Para acabar, es importante destacar que el trabajo e investigación de la Dra. Martínez puede servir de llave y guía para avanzar en futuras investigaciones sobre patrimonio cultural, ya que, por un lado, nos ha enseñado que la didáctica y/o educación en el patrimonio religioso catalán continúa siendo una asignatura pendiente; y, por el otro, nos ha mostrado que en la confección de un programa educativo patrimonial, la emotividad y la interactividad de tipo mental son dos factores imprescindibles para conseguir «vincular» los espacios patrimoniales y las personas.

■ **Cristian Domínguez Bolaños, Arrels Locals.**

Grupo de difusión de historia Local

Somos una empresa de mudanzas: recogemos movidas creativas, las trasladamos a otros puntos de la geografía visual con total limpieza y profesionalidad, no dejamos flecos...

Colectivo el Punto Rojo

El colectivo El Punto Rojo está formado por un grupo de educadores/creadores, de diferentes áreas y niveles relacionados con el hecho artístico, convencidos de la necesidad de dignificar las enseñanzas artísticas.

Entendemos que es necesaria la alfabetización audiovisual de una sociedad logocéntrica, que no percibe que la cultura visual es la base del desarrollo humano y que la Educación Artística es la asignatura instrumental por excelencia de nuestro tiempo. Esta parcela de la didáctica necesita su propio espacio para garantizar la formación integral de nuestros alumnos.

Nuestra actitud creativa y crítica nos lleva a reflexionar sobre el proceso educativo y las metodolo-

gías que utilizamos, por ejemplo, consideramos que la formación que reciben nuestros estudiantes no es la más adecuada porque habitualmente responde a unas políticas educativas desfasadas, que no tienen en cuenta las manifestaciones artísticas de nuestro tiempo ni a la sociedad contemporánea.

Para encontrar las respuestas, primero hemos de saber plantear las preguntas correctas, por lo que partimos de la duda como germen para el debate. Somos educadores buscando completar nuestra propia educación.

La evolución solo es posible si diseccionamos lo que estamos haciendo, lo analizamos, dudamos de ello, evidenciamos estereotipos y desaprendemos aquello que ha quedado obsoleto. Y, por supuesto, actuamos. Desarrollamos nuevos discursos y nuevas metodologías de trabajo, acordes con el mundo en el que vivimos, que nos sirvan de base para volver a replanteárnoslo todo, como si de una cinta de Moebius se tratase.

En nuestra búsqueda se ha hecho evidente la importancia del diálogo, no para llegar a acuerdos que reduzcan la visión a un punto de vista único, sino para crecer a partir de nuestras diferencias.

Del mismo modo, nos hemos dado cuenta de que es necesario recuperar la capacidad creativa que nunca debió perder la educación fomentando más el viaje que el destino; que nuestros alumnos disfruten del proceso de creación que conlleva el aprendizaje a partir de las diferentes propuestas diseñadas por el Colectivo.

En una sociedad como la actual, en donde el pensamiento creativo y reflexivo parecen ajenos al sistema educativo, especialmente en los estudiantes de enseñanzas medias, nos hemos propuesto desarrollar dichas actitudes. Queremos que la creatividad sea la manera que tengan nuestros alumnos de enfrentarse a sus problemas, a la vida en general, dándoles herramientas para que sean resolutivos. Porque el arte es el mejor detonante de la creatividad, favorecemos que nuestros alumnos utilicen, se cuestionen y necesiten el arte como modo de expresión.

En realidad, no es tanto una ausencia de creatividad como el desconocimiento de que ya están produciendo la cultura visual de su tiempo, con las tecnologías que tienen a su alcance, por lo que no pueden esperar de nosotros que sólo nos limitemos a impartir contenidos al estilo de la educación bulímica: memorizar, vomitar, olvidar. No somos “solucionadores”. No resolvemos problemas, los creamos. Cuestionamos realidades y agitamos las con-

ciencias de nuestros alumnos convirtiéndonos en transmisores de un arte contemporáneo vivido desde nuestras diferentes experiencias, personales y colectivas. Debemos colocarlos a nuestro nivel, compartir nuestros conocimientos para que se sientan protagonistas de la génesis de su obra. Trabajar por proyectos conectados con nuestra realidad más próxima favoreciendo la aparición de contextos -multidisciplinares y subjetivos- potencia la discusión crítica y transformadora. Como educadores los acompañamos en el proceso creativo ayudando a que rompan con las dinámicas, hábitos y costumbres establecidas.

Nuestro espacio de trabajo no se limita al aula, se expande al museo, a los ámbitos de educación no formal y a la colaboración con instituciones no educativas, lo que nos permite diseñar propuestas poliédricas, repletas de facetas diversas que multiplican tanto la percepción del proyecto por terceros como las propias intenciones originales. De este modo concebimos un marco de referencia permeable en el que la obra de los creadores contemporáneos y la de nuestros alumnos dialogan al mismo nivel y se retroalimentan.

Este tipo de planteamientos han propiciado una serie de colaboraciones que fortalecen la línea de trabajo de El Punto Rojo y han facilitado al Colectivo la proyección suficiente para poder seguir trabajando desde la periferia.

En este sentido, desde el año 2007 hasta ahora, el Museo Patio Herreriano de Arte Contemporáneo Español ha trabajado en un proyecto expositivo con propuestas que rompen con las políticas e inercias del mundo del arte. Esta iniciativa, fruto de las conclusiones obtenidas en el “Grupo de Trabajo sobre Educación y Práctica Artística”, reflexionaba sobre las prácticas educativas en el propio museo. A partir de este momento, las iniciativas generadas desde el Departamento de Investigación y Educación del Museo Patio Herreriano comienzan a integrarse en su política expositiva. Así nació el proyecto “Sala Cero”, que suma al comisariado tradicional de una exposición el planteamiento pedagógico.

El Colectivo El Punto Rojo fue invitado a participar en este proyecto a partir de 2010, extendiéndose la colaboración entre las dos partes hasta 2014. Este cambio de dirección tenía la intención de establecer vínculos entre educadores de museos y docentes de la enseñanza formal, que tradicionalmente actuamos por separado porque nuestras motivaciones, objetivos y propuestas educativas suelen diferir como consecuencia de los distintos públicos a

que nos dirigimos. En esta ocasión se trataba de buscar caminos comunes que dejaran de lado el frecuente inmovilismo institucional y favorecieran el desarrollo de ambos ámbitos; que estabilizaran un protocolo de colaboración entre museos y escuela diferente al habitual, más abierto y atrevido.

Obviamente, los logros obtenidos en esta nueva dirección del proyecto Sala 0 son fruto de esta interacción, de un constante diálogo y de un proceso de negociación en el que las cesiones realizadas desde cada una de las partes se entendían siempre como una victoria.

La primera colaboración se concretó en la exposición “La Mirada Observada” donde, además de intervenir en la propuesta comisarial participando en la selección de la obra, propusimos un repertorio educativo lo suficientemente flexible para que pudiera ser interesante para diversos tipos de público, sin que mediara modificación alguna –o apenas–.

Como, tanto desde el Colectivo como desde el MPH, valoramos muy positivamente esta colaboración, continuamos trabajando conjuntamente diseñando otros dos proyectos expositivos para la Sala 0: “Para Raro Para Normal” –en la que los aprendizajes de la primera experiencia se afianzan mediante propuestas educativas más arriesgadas– y “El cuerpo signifiante”, con la que se cierra un ciclo que supone la puesta en valor de una nueva forma de colaborar con el museo: convertimos cada exposición en un libro de texto único que reescribimos cada año, incluso en cada visita, con cada grupo, y que se transforma en el eje vertebrador en torno al que articular todo el proceso de aprendizaje, tanto en el aula como en el museo–.

Durante estas experiencias los miembros del Colectivo El Punto Rojo tuvimos la oportunidad de conocer otros modos de trabajar, otras realidades en lo que a educación artística se refiere, pero también pudimos comprobar que existían necesidades que la educación no formal no podía cubrir, en especial los departamentos de educación de los museos y que, por lo tanto, se abrían ante nosotros como un campo de trabajo casi virgen.

Así sugirió “Simulacri”, el primer proyecto diseñado completamente por el colectivo para ser aplicado en un museo –en este caso el Museo Nacional de Escultura de Valladolid– a lo largo de todo un curso escolar, mediante la colaboración de profesores y alumnos¹ pertenecientes a seis centros escolares de la ciudad. En él, además de trabajar los contenidos desde ámbitos tan complementa-

rios como pueden llegar a ser la historia, las artes plásticas, la historia del arte, la antropología, la literatura o la dramaturgia, el proyecto trajo consigo el diseño y la elaboración conjunta de una instalación escultórica que respondía a una doble finalidad: visibilizar el trabajo de nuestros alumnos¹ e interferir en la inercia del museo –cuya colección parece diluirse a partir del siglo XVIII– con la exhibición de una pieza contemporánea².

Entretanto, El Punto Rojo siguió creciendo en experiencias con su participación en las dos ediciones del Proyecto Arte en Acción³ y, aunque algunos miembros del Colectivo habíamos experimentado con la performance como herramienta pedagógica, desde este momento, esta línea de trabajo se incorporó con toda naturalidad a nuestras propuestas educativas y así como al modo en que compartimos nuestras experiencias en los foros de educación y formación del profesorado en que hemos tenido ocasión de participar⁴. Además, ha servido también para el convencimiento de la propia faceta del Colectivo como ser creativo.

En la actualidad, el Colectivo se encuentra en un nuevo punto de partida, buscando nuevos modos de intervención y preparando proyectos que puedan ilusionarnos tanto como a nuestros alumnos.

A continuación presentamos el Manifiesto Performativo con el que el Colectivo se presentó en el Curso: Entre todos valoramos y creamos la educación artística. Nuevas metodologías. Musac, 24 de octubre de 2014.

¹ La instalación se presentó con motivo de *La Noche de los Museos* (2013) y pudo contemplarse durante algunos días, ocupando una de las crujiás del claustro alto del Museo Nacional de Escultura.

² Por este proyecto, el Colectivo El Punto Rojo recibió el Premio Especial de Innovación Educativa de la Junta de Castilla y León NOVA 2013

³ El proyecto *Arte en Acción* –con dos ediciones, en 2013 y 2014– es fruto de la colaboración entre el Museo Patio Herreriano de Arte Contemporáneo Español y la Escuela de Arte Dramático de Castilla y León.

⁴ Cursos de formación del profesorado organizados por el MUSAC con el CFIE de León: *Practicar el museo II: La educación artística como medio a la educación transversal* y *Entre todos valoramos y creamos la educación artística. Nuevas metodologías*. Universidad de la Experiencia en Valladolid y Toro. Jornada de Promoción de la Innovación Educativa de la Junta de Castilla y León

SOMOS EL COLECTIVO EL PUNTO ROJO porque
creemos en la educación libre

Porque creemos que la educación debería ser el
motor que mueve el mundo

Porque creemos que la creatividad es el combusti-
ble de la educación

Porque creemos que el arte es la chispa que prende
la creatividad

PORQUE CREEMOS EN EL ARTE COMO UNA HERRA-
MIENTA TRANSGRESORA EN EDUCACIÓN

Porque entendemos la educación artística de la
misma manera

Porque la imagen está presente en todas las áreas.

Porque la imagen es el recurso más utilizado y más
denostado

PORQUE CREEMOS EN EL ARTE COMO UNA HERRA-
MIENTA TRANSGRESORA EN EDUCACIÓN

Porque creemos que la educación artística debe
vertebrar todo el proceso educativo

Porque creemos que la educación debe cautivar-
nos

Porque NO,NO,NO,NO creemos en estereotipos

PORQUE CREEMOS EN EL ARTE COMO UNA HERRA-
MIENTA TRANSGRESORA EN EDUCACIÓN

Porque creemos que debemos ser críticos con el
sistema educativo

Porque creemos en una educación procesual

Porque cultivamos alumnos críticos

PORQUE CREEMOS EN EL ARTE COMO UNA HERRA-
MIENTA TRANSGRESORA EN EDUCACIÓN

Porque creemos en el trabajo cooperativo y cola-
borativo

Porque creemos que las ideas se hacen grandes
cuantos más participen

Porque cultivamos alumnos creativos

PORQUE CREEMOS EN EL ARTE COMO UNA HERRA-
MIENTA TRANSGRESORA EN EDUCACIÓN

Porque unidos tomamos aliento y esperanza

Porque creemos que no hay comunicación sin
emoción

Porque cultivamos alumnos creadores

PORQUE CREEMOS EN EL ARTE COMO UNA HERRA-
MIENTA TRANSGRESORA EN EDUCACIÓN

Porque creemos que el aprendizaje necesita del
cuerpo

Porque creemos que el conocimiento se construye

Porque creemos que NO se puede hacer de otra
manera

PORQUE CREEMOS EN EL ARTE COMO UNA HERRA-
MIENTA TRANSGRESORA EN EDUCACIÓN